

Disfrutar del medio natural con guías profesionales

Texto: María Sibirana

Una de las opciones para la práctica del montañismo y, en general, del turismo activo o de naturaleza es la contratación de un guía profesional o empresa especializada. Cada año más personas utilizan estos servicios para disfrutar del medio con mayor comodidad y seguridad, realizar actividades complejas o que no están a su alcance, compartirlas con un grupo...

El acompañamiento o asesoramiento de un guía profesional aporta siempre un plus a cualquier propuesta, tanto en el aspecto de la seguridad, siempre importante y fundamental en las prácticas de mayor riesgo, como en el de la formación, acceso y conocimiento del medio y de sus elementos de mayor interés (tradiciones, fauna, flora, geología...). El montañismo, el turismo de naturaleza, el senderismo guiado, autoguiado o interpretativo están en alza y Aragón es potencia en estos campos. Señalamos algunas fortalezas y debilidades del sector y presentamos algunos ejemplos de empresas que ofrecen estos servicios en el Pirineo aragonés, donde hay una mayor concentración de oferta y de actividad.

Pico Anayet, de fondo, el Midi d'Ossau.
Foto David Cebrián /Hike Pyrenees

Fortalezas y debilidades



La riqueza del medio natural aragonés y su diversidad paisajística constituyen activos turísticos de primer orden, destacando su Pirineo como un espacio que proyecta su atractivo sobre el visitante potencial a lo largo de todo el año. La baja densidad de población y la posibilidad de explorar lugares remotos y genuinos sin renunciar a un buen nivel de confort (alojamientos de calidad, amplia red de refugios de montaña, deliciosa gastronomía...) son poderosos argumentos que se suman a esa diversidad de ambientes ecológicos y de fabulosos paisajes.

La homologación y señalización de senderos (GR, PR y SL), con figuras nuevas como la de los Senderos Turísticos de Aragón (STA), ha facilitado mucho el acceso al medio natural y la seguridad. Por otro lado, resulta necesario proteger de la masificación y la presión humana algunos lugares emblemáticos y espacios naturales protegidos, como ya estamos viendo en Ordesa.

Se consideran empresas de turismo activo «aquellas dedicadas a proporcionar, de forma habitual y profesional, mediante precio, actividades turísticas de recreo, deportivas y de aventura que se practican sirviéndose básicamente de los recursos que ofrece la propia naturaleza en el medio en que se desarrollan, sea éste aéreo, terrestre de superficie, subterráneo o acuático, y a las que es inherente el factor riesgo o cierto grado de destreza para su práctica» (artículo 55 de la Ley del Turismo de Aragón).

La nuestra es una comunidad avanzada a nivel español y europeo en términos de turismo activo y de naturaleza, con una amplia regulación y nivel de exigencia para el ejercicio de la actividad (seguros, titulaciones, etc.). En ese sentido y como apuntan algunos profesionales consultados, sería muy interesante para el sector que se unificaran criterios entre las distintas comunidades autónomas.



El turismo de naturaleza y el destino Pirineos están en alza. Afortunadamente, la pandemia ha tenido también alguna repercusión positiva ya que muchas agencias nacionales están programando en los Pirineos viajes que antes ofrecían fuera del país, con muy buenos resultados. El cliente de cercanía, poco habituado al uso de estos servicios, es otro segmento de potencial crecimiento. Por otro lado, el cambio climático está prolongando la temporada, que abarcaba del final de la primavera al inicio del otoño y ahora puede prolongarse hasta noviembre, siendo los meses de septiembre y octubre fechas muy demandadas por el público internacional.

Una carencia para el desarrollo del turismo activo y de naturaleza, que afecta indirectamente a su impacto medioambiental, en especial en Pirineos, es la débil oferta de transporte público, que hace casi inevitable el uso del vehículo particular para acercarse a alojamientos y lugares de interés, algo también muy patente en temporada de nieve.



Otra clave de futuro que apuntan los profesionales del sector es no desvirtuar la idiosincrasia de los destinos, evitar caer en la estandarización de la oferta y poner en valor los rasgos, los recursos distintivos de cada territorio, valle o población, en lugar de repetir propuestas.

La contratación de una empresa especializada o un guía de montaña permite diseñar una actividad a la medida de nuestras posibilidades y aspiraciones, desarrollarla con seguridad, descubriendo la historia, la fauna, flora y geología del lugar de la mano de un experto, pudiendo recorrer rutas y acceder a rincones menos conocidos y poco frecuentados.



Foto: David Cebrián /Hike Pyrenees



Tirolinas en el parque Bosque de Oza.
Foto Val d'Echo Activa



Veamos algunas de estas propuestas profesionales. Todas cuentan con personal experimentado y guías titulados (técnicos deportivos de alta y media montaña, senderismo, barrancos y escalada; educadores medioambientales); han padecido la paralización temporal y caída de actividad originada por la covid-19 y también por el *brexit*, compartiendo ahora el proceso de recuperación de la demanda, experimentado sobre todo en este último año. Antes de la pandemia, algunas de estas empresas se estaban centrando en el público internacional y de tercera edad, que prefiere viajar en primavera y otoño, y ahora han vuelto a enfocarse más en el mercado nacional, sobre todo para cubrir el mes de agosto.

Izquierda, asomados a Estanés tras cruzar el Valle de los Sarrios. Abajo, el Castillo de Acher por su cara este. Fotos Val d'Echo Activa

Val d'Echo Activa

El valle de Hecho y el Parque Natural de los Valles Occidentales son los espacios de trabajo de Val d'Echo Activa, con Marta Marín al frente. Radicada en Hecho/Echo desde 2008, ofrece dos productos o marcas destacadas, el parque arbóreo *Bosque de Oza* y la travesía *La Senda de Camille*. Montañeros de todas las edades y público familiar son sus clientes principales.

Su oferta de servicios se centra en el montañismo guiado y autoguiado, con *La Senda de Camille*, como travesía de 6-7 días por todo el parque natural, desde Linza hasta Somport con regreso por el valle de Aspe francés. También organizan a demanda excursiones por el valle de Hecho y travesías por los Pirineos y los Alpes.

El parque de aventura *Bosque de Oza* cuenta con 9 circuitos de distinta dificultad y más de 30 tirolinas entre hayas, abetos monumentales y pinos. Está ubicado en la Selva de Oza, a 12 km del pueblo de Hecho y a casi 1 200 m de altitud.